



"La secreta obscenidad de cada día",
de El Nuevo Grupo

Marx, Freud y el paisaje mental de Chile

1952

Todos los desplazamientos de Freud y Marx repercuten y chasquean en el suelo cubierto de gravilla. Crujen los pasos. Los zapatos se hunden en las piedras que el escenógrafo Juan Carlos Castillo escogió como material plástico y acústico para La secreta obscenidad de cada día, de Marco Antonio de la Parra. El único mueble de la puesta en escena es un banco que se confunde con el gris de fondo y que sirve de centro para la dialéctica delirante sostenida por Freud (Julio Jung) y Marx (José Sosa). Esta obra de teatro se dio por poco tiempo hace un par de años en la sala Camilo Henríquez y tenía cuentas pendientes con el público: no fueron muchos los que tuvieron la oportunidad de verla.

Cristina Sánchez

Dirigidos por María Elena Duvanchelle, Sosa y Jung con sus fuertes personalidades escénicas le confieren una dimensión actoral importante a esta producción estrenada por El Nuevo Grupo en el Galpón de los Leones. Según Jung, eligieron esta obra porque "resume al país entero". Y lo explica: "Tengo una nariz grande que no me he operado pero que me sirve para el olfato. Creo que es el momento de reírnos de nosotros mismos porque estamos muy serios y todos andan con aunto de que les asocian la imagen. Los dos personajes, Freud y Marx, son dos rayados que transmiten sus retóricas cruzadas, repetitivas y degenerativas en las cuales se puede reconocer las mitologías que circulan en este país. Suertes de magos, vendedores de transformera, condones y superochos en el Paseo Ahumada, los personajes mutantes, exhibicionistas, truncados representan algunos aspectos fundamentales del paisaje mental de este país de locos".

Dos pensamientos contrapuestos y parodiados (uno individualista, el de Freud; el otro colectivista, el de Marx) constituyen los polos del asunto explotado en *La secreta obscenidad de cada día*. El

marxismo y el psicoanálisis, quíbrala los dos mitos más señeros del discurso contemporáneo, son vistos críticamente y enfrentados a los autoritarismos y sectarismos derivados de cada una de estas ideologías constructoras de arneses contra la inseguridad.

Pero igual hay que explicar bien quiénes son los personajes, porque aquí hay muchos ignorantes. Marx es un tipo que escribió *El Capital* y Freud es un siquiatra que descubrió el psicoanálisis, cuyos agras siguió un tío abuelo mío que se llamaba Carl Gustav Jung", dice Jung, quien no puede hablar en serio porque le da risa. En realidad, ni Freud es Freud, ni Marx es Marx en esta obra donde efectivamente se hacen patentes esas zonas de ingravidez pánica que alimenta la secreta tragedia y comedia de cada día.

La línea de montaje que ha seguido El Nuevo Grupo se ha caracterizado por un repertorio que tematiza la mentada identidad latinoamericana, como en el caso de *El día que me quieras* y *Acto cultural*, ambas del dramaturgo venezolano José Ignacio Cabrujas.

También Marco Antonio de la Parra se ha preguntado por el encastado que sostiene la trama del devenir colectivo e individual de este continente. Con *Lo crudo, lo cocido y lo podrido* y con *El deseo de toda ciudadana*, De la Parra ha construido en el lenguaje un cosmos donde el terror es uno de los ingredientes principales. "En el caso de *La secreta obscenidad*... nuevamente se asiste al despliegue de la fantasía en una secuencia de situaciones que apelan tanto a la emoción como a la razón, activando la participación del espectador", aventura

Jung.

El objetivo de El Nuevo Grupo de hacer del teatro un ejercicio festivo se cumple en esta obra, pues a través de ella se consigue transmitir una realidad articulada en torno a la ironía bñida y a la ternura cruel. • C.D.



AUTORÍA

C. D

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marx, Freud y el paisaje mental de Chile [artículo] C. D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile